

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MANANA

Miercoles 3 de Abril de 1907

## EL DIA UNIVERSAL

RUMANIA

BUCAREST, 2.—Cuatro aldeas del distrito de Zalantz han sido bombardeadas por las tropas.

Un número considerable de aldeas ha

percidido.

Gracias al rumor que han resultado mu-

tas más de 200 personas en la sola aldea

de Opreșani.

INGLATERRA

PLYMOUTH, 2.—El vapor inglés *Suevi*, que encalló el 17 de enero pico en los acerres del cabo Lizard, debido a una dona- da neblina, se partió en dos, y la parte más grande del *skeeter* pudo ser remolcada hasta Falmouth.

EL CONGRESO

BARCELONA, 2.—Por divergencias surgidas con las otras fracciones políticas que componen la liga de la solidaridad catalana se han separado de ella los carlistas.

Han resuelto tomar parte en las próximas elecciones como independientes.

MADRID, 2.—Según las últimas noticias recibidas de Barcelona puede darse ya por deshecho el partido de la solidaridad catalana, pues los elementos carlistas se han separado, acordando ir a la próxima lucha electoral combinando en sus propias fuerzas.

MADRID, 2.—Los rumores que hace algún tiempo venían circulando acerca de nuevas reclamaciones por parte de los trabajadores de la extensa cuenca minera de Vizcaya, parecen que van teniendo confirmación.

Telegrafos que acaban de recibirse de Bilbao, participan que reina una gran agitación entre los mineros y que numerosos delegados de la federación de obreros mineros de Vizcaya recorren la comarca organizando el paro general que ahora parece inminente.

MADRID, 2.—De los que participan labores celebrados en aquella ciudad un importante mitin político organizado por los elementos republicanos de la vieja capital castellana.

En dicho mitin pronunció un discurso el senador socialista y republicano don Gomorondo de Azcarate, en el transcurso del cual fustigó durísimamente las indisciplinas que han surgido en el seno del partido republicano español.

Los diarios madrileños publican extensas resenas telegráficas del discurso de Azcarate.

## D. SPUES DEL CONGRESO DE UNIFICACION

El Congreso de la Unificación de las fuerzas proletarias, reunido por iniciativa y acuerdo de los estatutos de la F. O. R. A., ha terminado sus trabajos después de cuatro días de intensa labor.

Ha llegado, pues, el momento de analizar la obra cumplida por este congreso y presentar, en lo posible, los frutos que obtendrá la clase obrera. Sin embargo, antes de mirar hacia el futuro, es conveniente, es necesario echar una mirada retrospectiva, habiendo en cuenta los factores que han llevado a producir la obra realizada por el congreso.

La F. O. R. A., en su 6º Congreso, había declarado favorable a la unificación de las fuerzas proletarias, que se hallaban dispersas y divididas en caudales autónomos, y había resuelto iniciar las trabajos tendientes a obtener ese fin. La F. O. R. A., bajo cuyas banderas se alistan la totalidad de las fuerzas proletarias del interior de la región argentina y la inmensa mayoría de los obreros de la capital, la F. O. R. A., que representa a las fuerzas obreras del país, la F. O. R. A., cuya declaración de principios, cuyo punto de solidaridad, es la más avanzada exposición de tendencias y aspiraciones obreras, no obstante tan viviente, no tenía ningún interés en la realización de esta unificación obrera.

Al proponer a la unidad de las fuerzas proletarias, no lo hacía con ningún propósito incomprendible, solo la quisaba, el natural y lógico anhelo que la componen sientan que sentir hacia su shermano de explotación que se mantienen alejados de sus filas. Era un noble propósito, una hermosa promesa de redención que hacían a los desdichados, a quienes se invitaba a volver a la nueva causa.

Vencidos, aniquiladas sus indignas protestas, solo resolvieron retirarse del congreso, al final habiendo a servir los intereses de la clase obrera, y no — como lo habían hecho — a defender sus pretensiones inconexas.

El resultado de la política expulsada del congreso a los enemigos de las ideologías y principios que representan, es decir, a los que se oponen a la unificación obrera, es que las columnas del diario socialista como supremo argumento para contrarrestar el desarrollo de la propaganda anarquista.

Y esta «declaración tan hermosa» y tan grande hasta para arrancar de un tirón la cartilla que contaba las verdaderas intenciones de los falsos partidarios de la unificación a todo traste.

Nosotros, conscientes con la prudencia, máximas trátesculos de una asamblea obrera, no quisimos citar a los que promovieron el desorden, no quisimos nombrar a los que sacaron revólveres para imponer su voluntad.

Se promulgó contra la citada proposición, las sanciones que a continuación mencionamos:

La capital — Empleados de tranvías, Aserradores y anexos; Sombrares, Tornos de madera, Artes gráficas y Talabarteros.

Del interior — San Pedro, Centro cosmopolita, Ayacucho, Centro obrero, Azul y Carpinteros.

Total: 92 Sociedades.

Se abstuvieron de votar los delegados de las siguientes sociedades:

De la capital — Escritores en madera, Evidencias, Unión fraguadores, Unión General Pameyana, Lustradores calzado, Escoberos, Arte textil, Herreros de obras, Obreros del Puerto, Bronceros, Unión Gráfica, Constructora de Carriles, C. de Carnes, Sindicato de mozos, Albañiles, Bocas y Barracas, U. peces de comercio, Pescadores, Escoberos y maestros, Peones del Once, Caldereros en cobre, Sastres Bocas y Barracas.

LORENZO MARIO

## EL SOCIALISMO

Hasta ayer se reprendió en repetidas ocasiones el voto en blanco en el congreso.

Recomendaron que con la decidida intención de obstaculizar la marcha del Congreso no hacía más que repetir los mismos argumentos.

El compañero Francisco Jaquet subió al estrado con el propósito de pedir a todos

el mayor silencio y entonces un delegado

anarcosindicalista intervino dirigiéndose a

los demás delegados:

«PARÍS, 19.—En Lyon se ha inaugurado

el congreso del partido socialista francés.

Se han adherido al congreso todos los

centros socialistas de Francia y colonias,

con distinción de grupos.

El telegrafo que a continuación transmitemos es la mejor prueba de esa re-

volución (evolución hacia atrás) que mencionamos:

«PARÍS, 19.—En Lyon se ha inaugurado

el congreso del partido socialista francés.

Se han adherido al congreso todos los

centros socialistas de Francia y colonias,

con distinción de grupos.

El congreso, después de haber nombrado

una mesa directiva, dió comienzo a la discusión de los asuntos comprendidos en el orden del día, adoptando las mociones que

condenan la acción directa de la huelga gre-

goriana y la política que favorece las guerras,

despidiendo, sin embargo, toda propaganda

antipatriótica.

También adoptó el congreso la doctrina

socialista internacional, comprendiendo en

ella la socialización de la propiedad, el au-

toritarismo y la política de las fuerzas

proletarias.

Pero a los atrasados, a los tardíos, no les

consiente apresurar el paso; interviene

el socialista que dice:

«Nadie de vos habremos dicho, pero ante

las miserables insinuaciones del diario *La Vanguardia* decimos la felicidad de lo sucedido.

Nosotros nos ex-

aminamos que el acorralamiento, quizás de la

sinceridad de la

garra a escenas más o menos bochornosas.

M. FORCAT

Cuando Recabarren subió a la tribuna pa-

ra continuar su interminable discurso, nadie

dijo una palabra. Después de una media ho-

ra, la concurrencia de la barra interrumpe-

ó a Recabarren que con la decidida intención

de obstaculizar la marcha del Congreso no

hacía más que repetir los mismos argumen-

tos.

El delegado Francisco Jaquet subió al

estrado con el propósito de pedir a todos

el mayor silencio y entonces un delegado

anarcosindicalista intervino dirigiéndose a

los demás delegados:

«PARÍS, 19.—En Lyon se ha inaugura-

do el congreso del partido socialista fran-

cés.

Se han adherido al congreso todos los

centros socialistas de Francia y colonias,

con distinción de grupos.

El congreso, después de haber nombrado

una mesa directiva, dió comienzo a la discusión

de los asuntos comprendidos en el orden del

día.

El socialista que dice:

«Nadie de vos habremos dicho, pero ante

las miserables insinuaciones del diario *La*

*Vanguardia* decimos la felicidad de lo sucedido.

Nosotros nos ex-

aminamos que el acorralamiento, quizás de la

sinceridad de la

garra a escenas más o menos bochornosas.

M. FORCAT

Cuando Recabarren subió a la tribuna pa-

ra continuar su interminable discurso, nadie

dijo una palabra. Después de una media ho-

ra, la concurrencia de la barra interrumpe-

ó a Recabarren que con la decidida intención

de obstaculizar la marcha del Congreso no

hacía más que repetir los mismos argumen-

tos.

El delegado Francisco Jaquet subió al

estrado con el propósito de pedir a todos

el mayor silencio y entonces un delegado

anarcosindicalista intervino dirigiéndose a

los demás delegados:

«PARÍS, 19.—En Lyon se ha inaugura-

do el congreso del partido socialista fran-

cés.

Se han adherido al congreso todos los

centros socialistas de Francia y colonias,

con distinción de grupos.

El congreso, después de haber nombrado

una mesa directiva, dió comienzo a la discusión

de los asuntos comprendidos en el orden del

día.

El socialista que dice:

«Nadie de vos habremos dicho, pero ante

las miserables insinuaciones del diario *La*

*Vanguardia* decimos la felicidad de lo sucedido.

Nosotros nos ex-

aminamos que el acorralamiento, quizás de la

sinceridad de la

garra a escenas más o menos bochornosas.

M. FORCAT

Cuando Recabarren subió a la tribuna pa-

ra continuar su interminable discurso, nadie

dijo una palabra. Después de una media ho-

ra, la concurrencia de la barra interrumpe-

ó a Recabarren que con la decidida intención

de obstaculizar la marcha del Congreso no

hacía más que repetir los mismos argumen-

tos.



